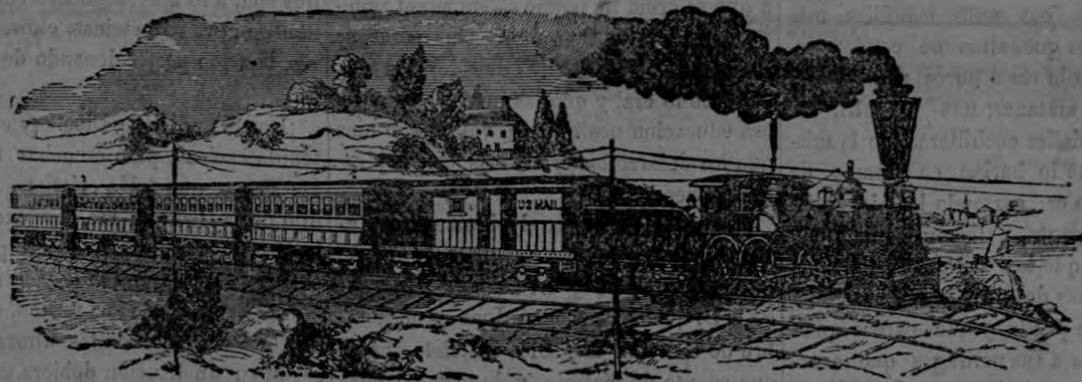


# EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.



Sale una vez á la semana.  
Se insertan avisos á precios  
convencionales

San José, Julio 4 de 1876.

La suscripcion á este periódico  
es de un peso el trimestre.  
Se vende á 10 cs. el número.

## AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

|              |                          |
|--------------|--------------------------|
| EN SAN JOSÉ  | En la Imprenta de la Paz |
| „ CARTAGO    | Don Victoriano Rivera.   |
| „ HEREDIA    | „ Francisco Perez.       |
| „ ALAJUELA   | „ Roberto Soto.          |
| „ PENTARENAS | „ Tito L. Revelo.        |
| „ Liberia    | „ Ruperto Gutierrez.     |

*Rosaldo Carranza.*

EDITOR RESPONSABLE.

### Cronica.

Como una cosa de mucha importancia ha circulado junto con la Gaceta Oficial un papelucho que se titula, "Últimas Noticias," sin fecha ni nombre de imprenta alguna. Su objeto es asegurar que el General Guardia ha hecho su entrada á Escuintla en medio de las mas populares demostraciones de consideracion y simpatia, y otros *mirriñaques* que en resumen no importan nada al pueblo costaricense.—Nosotros creiamos que ya se habia concluido esa clase de músicas con que se nos ha fastidiado durante seis años en que cada viaje, cada movimiento de dicho General daba lugar á salvas de artilleria y otras mil ovaciones de mal género y peor gusto. Muy seguros estamos que igual recibimiento no hubiera tenido algunos años ántes, cuando la famosa expedicion del "Sherman."

En estos días ha circulado un fo-

lletto impreso en Panamá, escrito por el Sr. D. José M. Aguirre, en que pone de manifiesto, aunque de una manera mui suscita, una parte de los malos actos de la Administracion pasada. —Nadie puede poner ni en tela de juicio, la veracidad de sus asertos. Cuando á la prensa se le pone un dique por algun lado, estalla por otro; porque en todas partes tiene sus respiraderos:

El Congreso ha tenido que prorogar sus sesiones ordinarias. Sus tareas han sido tan árduas y sus trabajos tan latos, que no le bastarán los noventa días!

## REMITIDOS.

Sr. Director de "El Ferrocarril."

Mi estimado amigo:

Ya que su periódico es el único que no es *inspirado*, permita la cabida en él á estas breves líneas.

Es el caso que ha empezado una chamusquina general contra todos los empleados que no cumplen como es debido con su cometido, sirviendo de sanguijuelas al tesoro público, con menoscavo del buen nombre Nacional; y como quiero seguir la corriente al siglo, y procurar cortar en lo posible esos abusos, es que me permito esta grave libertad.

En primer término, quisiera saber qué se hizo aquel famoso Censo que estaba en-

cargado de levantar el Sr. Capurro, quien reunia "las condiciones de aptitud y honradez," segun dijo el Sr. Ministro del ramo, al nombrarle Director de la Oficina Central de Estadística, postergando injustamente al que venia desempeñando aquel destino con la mas completa satisfaccion, y elevando el sueldo del primero á \$250 y dejando al segundo de escribiente con \$40! Cuanto gasto inútil, pues el tal Censo solo ha sido una majaderia mayúscula.

Tambien quisiera saber por qué un Agente del Ferro-Carril, fué removido de su destino para dar cabida á otro, primo de cierto empleado, cuando el entrante no sabe ni siquiera hablar castellano.

Asi mismo quisiera me dijeran por qué la contabilidad del Ferro-Carril corre á cargo de extrangeros, cuando hay tantos hijos del pais que pueden desempeñarla con toda satisfaccion, pues no creo que estamos en estado de que nos vengan á enseñar como se llevan las cuentas de unos ingresos que solo ascienden á \$6,000 mensuales.

Y ya que hablo del Ferro-Carril, me parece oportuno indicar que seria muy conveniente que se fueran colocando aprendices en los talleres de maquinaria, para que algun dia sean hijos del pais los que manejen los trenes, y no que eternamente hemos de estar en tutela.

Como esta revista la he titulado general, permítame le aconseje que nunca jamas le dé la tentacion de ir á pasearse por el Rastro, porque ¡ay que Rastro tenemos en San José! aquello es lo mas inmundo que pueda U. imaginarse. Figúrese un-

mal rancho con paredes de adobes, y sin encalar, todo salpicado de manchas negras, y de cuyo suelo

"Maná sangre y cieno  
Que arroba al espirar,  
Y allí un carnicero  
De tétrica mirada  
Con mano ensangrentada  
Las reses degollar."

Figúrese todo eso, amigo Redactor, y se habrá figurado un paraíso, comparándolo con lo que allí se ve.

Unos peones con unos mandiles mas negros y sucios que alma de condenado, han conducido la res á puros palos hasta el lugar de la matanza; una vez allí, lucen sus habilidades cuchilleras, de la misma manera que lo harian en tiempo de Abraham; esto es, cortando la piel inferior de la garganta, y dejando que aquel noble animal, que tan útil es al hombre, muera en la mas dolorosa y lenta agonía que imaginarse pueda, y que parece pide en sus quejidos á sus verdugos que acorten aquellos sufrimientos. Inmediatamente despues de muerta proceden á desollarla, y no se crea que tienen un lugar aseado para aquella operacion; nada de eso, el purísimo suelo sirve de recipiente. ¡I qué decencia, qué asco en el beneficio! aquello incita altamente el apetito á nunca mas probar carne de res.

Oh! por Dios, Señores de la Policía, haced que no comamos tanta.....haced que se laven aquellos matadores y sus mandiles.

Y vosotros, miembros de la Ilustre Representacion Provincial, dotadnos de un lugar de matanza que llene las exigencias de una población como San José: es verdad que los fondos Municipales no están sino desfondados, pero mas hace el que quiere que el que puede, (no es alusion a los de Cartago que tienen \$189,000 á rédito, y estan sobre este punto peor que nosotros) sino que como dijo el otro: pues perdido por mil, perdido por mil y quinientos.

Hasta mi próxima, Sr. Director.

Soy de U.

MATA-VIEJAS.

SEÑOR DON PÁNFILO PANFILI.

Querido amigo.

Vi su estimable fecha de ayer, bajo la impresion que le dejó el estupendo artículo de educacion del Sr. Oriental, que se nos ha venido diciendo tan grandes cosas. Yo no me entiendo en esas filosofías y latinajos que se destacan bajo la pluma del Sr. Turco, como los rieles de nuestro ferrocarril, bajo la pesada maquina fumecante y ruidosa, que tambien acaba de llegar nos, quizás con nuestro hombre.—Nada tiene de extraño que todo un Don Panfilo, se haya quedado con tamaño boca, al ver aquel llamar la educacion: "El desarrollo armónico de las facultades humanas."—Ese cuento de desarrollo armónico, me sue-

na como marimba, y casi me da gana de dar saltitos. ¡Desarrollo armónico! Vea U. que cosa, yo creia con los viejos mis abuelos, que educar á un muchacho, queria decir:—tratar de ver como se le quitaban las mañas que tiene todo hijo de Adán, cuando no hay quien lo dirija o se oponga á sus caprichos; y luego enseñarle en primer lugar á conocer sus deberes, como hombre y como cristiano, para que de ahí se tomase el punto de partida para el aprendizaje de aquella ciencia ó profesion á que se creia inclinado.—En aquel tiempo, todo el que aprendia estas cosas, se llamaba hombre cabal y educado; y en verdad que lo era, y que las muestras que de esa educacion nos quedan, valen algo mas que los desarrollos armónicos que hoy estamos viendo.

Usted me pregunta el significado de aquel trozo de árabe: "*Sumite materiam vestris qui scribitis, equam virivus.*" yo le digo á U. que soy un buen Juan, y no hombre de ciencia: allí solo entiendo, no sé que cuento de materia y de yeguas, pues se me ha quedado, que una vez, cuando empecé á estudiar latin, el maestro nos hizo declinar: *equa, equae*, la yegua. Méenos entiendo, aunque está en romance, aquel cuento de que el hombre, siendo el ser mas perfecto de la creacion, tenia en si un *mico-cosmo*; y eso sí me hace un poco títere, pues segun nos viene diciendo Don Yervacio, ese Sr. Arabe nos quiere hacer venir de los monos; y por lo que veo, en *mico-cosmo* hay gato encerrado, y así no se fie.

Y, ¡qué cosas sigue diciendo sobre la educacion!.....que tiene dos fines, y dos desarrollos, y muchas relaciones posibles, (y algunas imposibles segun yo creo) que subjetivamente, cada relación es un lazo en que, de una parte está el espíritu, y de otra el término de la relación. Tampoco me gusta que el Sr. Turco nos venga amarrando los espíritus, pues entiendo que eso es atentatorio á la libertad: todo esto viene a parar en que la religion no desarrolla la inteligencia, sino que la envuelve. En seguida se pone á contarnos las perradas de los Jesuitas, que cual otros Dioclecianos armados de garfios, estiran y encojen (son sus palabras) á las pobres inteligencias, ni mas ni ménos, como hacian los tiranos con los Santos Mártires.—No, eso no está bueno, D. Panfilo; estirar pase, pero encojer no me gusta, pues gente de inteligencia estirada es la que en el dia medra.—Yo pasaré á Cartago á dar á los PP. el consejito de estirar firme, y que se sociéguen el Sr. Aben.

Y, ¿le gusta á U. el cuento de quitar todo límite á la razon, y dejarla correr á la buena de Dios, por donde se le antoje? ¿y donde íbamos á parar? eso seria como quitar á la maquina y carros, los rieles, y soltarle todo el vapor. No, Dios nos guarde: me atengo á Ntro. Sr. Jesucristo, con preferencia al Sr. Moro. Aquel, bien hizo cuando nos mandó tener por guia y maestro á la Santa Iglesia que Él fundó,

como un faro que dirigiése nuestras facultades, inteligencia todo, p<sup>a</sup> no decir los disparates, ni creer en las barbaridades de esos filosofones, cuyas doctrinas inflan las cabezas de nuestros muchachos, y nos los vuelven incorregibles, insubordinados y pedantes. Déjese de cuentos D. Panfilo: la autoridad; la autoridad es preciso respetarla, tambien en materia de doctrina, sobre todo no tratandose de autoridad humana, sino de la de Jesucristo, á quien estos señores, como buenos moros sin Señor que son, á lo mas reconocen como un buen filósofo cuyas doctrinas, ellos, los Doctores, han ido perfeccionando de siglo en siglo.

¡Don Panfilo de Dios! ¡y cómo U. ha tenido cachaza para esenechar impavido a ese Turco que á U., cristiano como es, é hijo de la Iglesia, me le viene á decir á las barbas, que esa Iglesia á qué U. y yo pertenecemos, que fundó y dirige Jesucristo, ha olvidado su mision, que ha tomado la direccion de las almas, (como si, segun su institucion debiera meterse con los cuerpos) y qué sé yo cuantas cosas mas, que solo un Turco como él, pudiera decir de nosotros los cristianos. ¡Vaya con el hombrecito! capaz es, si mucho le apura la comezon, de ponerse á escribir un catecismo para instruir en sus deberes al Espíritu Santo, para que no se meta demasiado en la direccion de los espíritus.—Le voi á dar un consejo Don Panfilo: U. es cristiano viejo, no se meta con moros, ni aplauda sus paparruchas; pues á mas de que no es dado á nosotros los viejos entender esa jerga de espíritus agitados y esferas vacías, y edades medias etc. etc. y esas filosofías embrolladas, que ellos mismos no entienden, es tambien un desprecio á su fé, dar oído á injurias gratuitas que le hacen los que no conocen nuestra religion, ni saben nuestro catecismo.—Por mi parte le diré, que él se habrá entendido su articulazo, que yo solo entendí que era un farrago de enredos en que sale al baile San Agustín con la cicuta, el Platon de Sócrates, un Galileo que quizás debe ser San Pedro, el P. España embutiendo á Cartago en la edad media, y haciendolo llover sobre él, una porcion de desgracias que sucedieron en aquellos entonces, como fueron *terrores*, *hombres viscosos* que solo miraban hacia arriba, *reyes* vestidos de sayal, *gente* que no trabajaba, y por colmo de males, la *peste* y el *hambre*.—¿Si estará en su juicio el Señor Aben?

Fácil es á este Dr. probarnos que su doctrina es adaptable á este país. Que abra un liceo, y nos presente una lista si quiera de veinte padres de familia, que se han suscrito para que sus hijos se eduquen bajo su direccion y que aprendan á escribir artículos como el consabido, el cual con sus retumbantes frases, me ha hecho recordar la fabula de Iriarte que empieza así:

Ello es que hay *animales* muy científicos. En curarse con varios específicos, Y en conservar su construccion orgánica

Como hábiles que son en la Botánica;  
Pues conocen las yerbas diureticas,  
Catarticas, narcóticas, eméticas,  
Febrífugas, estípticas, prolíficas,  
Cefálicas también y sudoríficas.

En esto era gran práctico y teórico  
Un Gato, pedantísimo retórico  
Que hablaba en un estilo tan enfático  
Como el mas *estirado Catedrático*.....

.....etc. etc. etc.....  
Adios, D. Panfilo, vea lo que hace, y  
cuidado con dejarse embohar por cosas que  
no entiende, ni U., ni yo, ni el Árabe que  
las escribió.—Su amigo SIMPLICIO.

Junio 25 de 1876.

### Contestacion.

Sr Baron C. von Bülow. (boticario.)

He visto su remitido "La Oficina Telegráfica de Cartago" que U. no firma, pero que lo es, pues pretende ser el perjudicado y lo justifica la direccion y firma de los telegramas á que U. alude.

El parte que esta Oficina transmitió suyo el 5 del corriente á las 4 p. m., fué este:  
"Contésteme si tengo que ir ó no."

Alas seis del mismo se recibí aquí este:

"No. Por el correo me explicaré mas."

Por una casual equivocacion se suprimió el "No" al copiarlo, pero no por esto quedó dicho parte sin el sentido que el firmante se proponía. Dice U. que no habiendo recibido contestacion tácita, determinó marcharse. Si U. estaba en duda, debia haber echado sus calculos económicos y otro mas sensato que U. hubiera determinado lo contrario, puesto que no sabia que iba á hacer. Entónces la pérdida fué porque cerró la botica (que da lo mismo que abierta.) y se marchó; la causa fué suya porque hizo viaje sin aguardar las esplicaciones que el telegrama rezaba. Sin duda U. creyó que una carta que sale de Alajuela á las 8 y 35 a. m. llegue aquí á la misma hora; esto es un absurdo, pues bien se sabe que la correspondencia que sale de aquella en tren de la mañana, llega aquí hasta la tarde y se reparte cuando el tren ha salido. U. se fué en la misma hora que le llegaba la esplicacion. ¿A quién se debe culpar, al telegrafista que suprimió el "No," ó al Sr. Bülow que sin haber recibido esplicaciones, dió con su desagradable humanidad en Alajuela?—Esto lo dejo al público para que el lo juzgue.

El jóven Jimenez por evitar la publicidad del remitido que contestamos y por vergüenza de ser tachado en una equivocacion tan insignificante, ofreció indemnizar á U. los gastos de viaje por el "No" suprimido. U. aceptó, pero queria hacer ese pago efectivo en ese instante, cosa que el jóven Jimenez no podía y aun le suplicó le aguardase unos dias: mas U. con tono imperativo y casi régio contestó: "Me es imposible esperar." ¿Por qué le era imposible, Sr. boticario? Porque U. conoció que Jimenez en su poca experien-

cia no habria consultado á nadie y de consiguiente si se retardaba el tiempo U. se quedaba como suele decirse: "sin el santo y sin la limosna," porque el asunto pasando á un tercero, es claro se oponia á sus planes de negocio. En efecto, el telegrafista citó el caso á un sensato, y este respondió en estos términos: "U. no debe pagar eso á Bülow, digale, que si quiere gustos que trabaje." Siguió su consejo, y U. de despecho dió al público el remitido de que nos ocupamos.

En todo caso, Sr. Bülow, su proceder no era asi; debia haber consultado el asunto personalmente con el Sr Director General del Telégrafo D. Joaquin Sibaja M., jefe del Sr. Jimenez, y á quien deben dirigirse en caso de queja. Sin embargo U. no lo hizo asi. ¿Y por qué? Porque el Sr. Sibaja es receptor de Alajuela, y allí tiene U. un asunto pendiente por derechos judiciales todavia sin cancelar.

Me pesa decirle que no obro conforme la razon: en tal estado el público es quien decide.

Adios! cuando negocios como este no le surtan efecto, no acuda á la prensa, por que el que no "Cae resbala."

Hasta que U. guste.

Cartago, Junio 20 de 1876.

UN BARON SIN TÍTULOS.

### ¡Qué atrevida es la ignorancia!

(1ª PARTE.)

A Jicá Tranas, Job Serenós, ó lo que sea.

I.

Murmullo oí de voces y chillidos,  
De *pequís* y blasfemias confundidos,  
Ladridos del Cerbero  
Y quejas de una especie de BOTERO,  
Que en un infierno de hediondez se oculta,  
Y aulla y gruñe, y sin cesar insulta....

Volvíme á ver quien era, y ¡qué figura!  
Baja, como su alma, su estatura,  
Fea, como su espíritu, su cara,  
Y todo sucio, en fin, que no acabara  
Si describir quisiera  
A ese engendro tremendo de hombre y fiera!

Retrocedi espantado,  
Y ya en guardia me puse preparado;  
Y él seguía gruñendo....  
Mas, ví que *atado* estaba, y sonriendo,  
"De qué sirve tu charla sempiterna  
—Le dije—"si está á oscuras tu linterna?"

II.

Hoy defiendes á las ratas  
Y al gato ayer defendias;  
Mas son tus majaderias,  
Tus defensas y bravatas  
Tan insulsas é insensatas  
Y tan faltas de sustancia;  
Que al ver tu necia arrogancia,  
Sin caso hacer de tu lengua,  
Dicen todos en tu mengua;  
¡Qué atrevida es la ignorancia!

Muerdes á uno y otro lado,  
Muerdes, sí, pero... ¡tu codo;  
Que en la torpe batahola  
De tanto insulto enredado,  
Tu propia causa has manchado  
Y tu ciega intolerancia,  
Tu cinica interperancia

Lodo arroja al extranjero,  
Que al verte dice altanero:  
¡Qué atrevida es la ignorancia!

¿Al que importa aquí la ciencia,  
Al que coadyuva al progreso.  
Viene de tu *sucia sin-lucro*  
A ensuciar en su indecencia?...  
¿Los defendiste?... ¡oh clemencia!  
¿Los atacas?... ¡qué arrogancia!  
Y es tanta la alta *importancia*  
Que tienen tus tonterias,  
Que dicen todos los dias:  
¡Qué atrevida es la ignorancia!

Tú atacando á *Ganganelli!*  
Defendiendo á *Federico!*...  
Ó, debes ser muy borrico,  
O algunos buenos *fratelli*  
Te untaron también el pico....  
Ayer bajaste hasta el lodo  
Á un ministro de importancia;  
Hoy lo pones sobre ¡TODO!  
Luego lo harás de otro modo....  
¡Qué atrevida es la ignorancia!

Ya contra la bruja M.,  
(Añádele lo demás)  
Y recibe lo que das)  
Aunque esa bruja no teme  
Ni á tí ni á quien va detrás....  
Ya van tus tiros arteros  
Contra el ocio y la vagancia  
De tus propios compañeros,  
Que también dicen severos:  
¡Qué atrevida es la ignorancia!

Bajo tus plantas pisaste  
No ha mucho tus hopalandas,  
Y en tu rabia blasfemaste,  
Y hoy entremetiéndote andas  
En defender lo que hollaste....  
Pero es tu prosa tan rancia  
Y tan tosco tu lengnaje,  
Que nadie la da importancia  
Ni á tu elogio, ni á tu ultraje;  
¡Qué atrevida es la ignorancia!

Pretendes armar bullicio  
Con tus necios escritazos,  
Y con tus ciegos porrazos  
Sacar á todos de quicio;....  
Pero al ver tu poco juicio  
Todos á larga distancia  
Se quedan, por repugnancia  
De tu muy triste figura,  
Diciendo, al ver tu locura:  
¡Qué atrevida es la ignorancia!

Con que así, tus armas *bota*  
Al rincón de tu inmundicia;  
Y el tiempo no desperdicia,  
Porque tu lanza rebota  
Contra la mallada cota  
Del desden, que á tu arrogancia  
Opone, en *última instancia*,  
Tu *acusado en rebeldia*,  
Diciendo á tu charla impia:  
¡Qué atrevida es la ignorancia!

Pues ¿a quién ha de importar,  
Pobre *macaco*, que gruñas,  
Si te cortaron las uñas  
Y no puedes arañar?...  
Mejor te irá con callar,  
Y refrenar tu jactancia;  
Pues te hace tu intolerancia  
Digno de que el mundo entero  
Te diga por majadero:  
¡Qué atrevida es la ignorancia!

## III.

Envuelto en un ovillojo,  
Pobre viejo,  
Entre el publico desprecio,  
Necio,  
Desprecio tu cacareo,  
Fec;  
Pues oírte da mareo,  
Verte es vómito seguro,  
Y hiede tu aliento impuro,  
*Pobre viejo, necio y feo.*

¿Ser chanco—padre no quieres?  
Pues ¿qué eres?

Anda por las calles ancho  
Un chanco,  
Y tú, tropezando y ciego,  
Lego:

Admito, pues, desde luego,  
El cambio que mas te cuadre:  
Ya no eres un chanco—padre,  
Pues ¿qué eres?—un chanco LEGO.

Te echarán los españoles  
Coles,

Que engullidas por tu afan  
Serán,

Y envidiarán los curieles  
Tus laureles;

Pues que en cada escrito expeles  
Tanta col—era biliosa,  
Y de estier—col es tu prosa,  
Coles serán tus laureles.

## IV.

Aun no sé á quien te referies,  
Pues golpes de ciego das;  
Mas sí que sin más ni más  
A los españoles hieres.

¿Dar con ellos á entender quieres?  
Con estúpida jactancia

Que hoy es España la rancia  
Vieja España jesuitica?.....  
Bien dice tu torpe crítica  
*¿Qué atrevida es la ignorancia!*

Si un Pedro te hizo saltar  
Y otro Pedro te apedreó,  
¿Qué entiendo de Pedros yo,  
Ni á qué vienes á enlodar

A quien no tiene que entrar  
En cuentos de comandancia,  
Y á quien tu torpe arrogancia  
Asco y mareos produce?.....

Bien en ello se trasluce  
*¿Qué atrevida es la ignorancia!*

Job Serenes, Jica Tranas,  
Ó como quieras llamarte:

Si no buscas con más arte  
Blanco á tus flechas insanas,  
Te quedarás con las ganas  
Y por demás será tu ansia,

De alcanzar á la distancia  
A que de tí se halla Pedro:  
Tú eres chanco y él es cedro.....  
*¿Qué atrevida es la ignorancia!*

¿Te tienes por literato?.....

Será por lo de litera,  
Pues ninguno que te oyera  
Tan necio y tan mentecato  
En tu palabra creyera.

Un discurso mal escrito,  
Y un escrito de importancia,

Aunque no muy erudito,  
Son tambien de..... ¡pobrecito!  
*¿Qué atrevida es la ignorancia!*

Si *Aben-Humeya* me oyera,  
Y *Pedro* me hiciera caso,  
Ni uno ni otro, gran pelmazo,  
De lo tuyo caso hiciera.....

Si yo escribo, no es que quiera  
Dar á tu escrito importancia,  
Ni pábulo á tu arrogancia;  
Es que quiero hacerte ver  
Con tu torpe proceder  
*¿Qué atrevida es la ignorancia!*

Ese círculo famoso  
Que se contrae y se anilla,  
Solo es tu propia TROMPILLA,  
Chanco—lego fastidioso.

Y ese apéndice enojoso  
Te añade una circunstancia,  
Que está tan en consonancia  
Con tu prosapia mezquina,  
Que cualquiera en ti adivina  
*¿Qué atrevida es la ignorancia!*

Pero en fin, me compadezco  
De quien un *sabio* se cree,  
Y de repente *se lee*  
Echado con viento fresco  
En el lodo *marranESCO*.

Adios, pues, Don *Ambulancia*,  
Campeon de la comandancia,  
Paraguas forrado en blanco,  
Adios, boquita de estanco,  
*¿Dios te guarde en tu ignorancia!*

Cartago, Junio 27 de 1876.

JUAN F. FERRAZ.

## ANUNCIOS.

Se vende, ó se alquila un potrero de  
veinte manzanas, en San Isidro. Para por  
menores veanse con.

Remijio Pinto.

San José Junio 28 de 1876.

Se vende en la Panaderia del Carmen,  
papel amarillo para Sigarros á \$ 4 25 cs  
resma.

Remijio Pinto

San José Junio 28 de 1876.

3.—v.1

## AVISO.

A la persona que se encuentre un arete de  
oro que se perdió el día de Corpus, de la  
esquina de la Merced á la Plaza nueva, y  
lo presente en casa de la Sra. Inés Calvo,  
se le dará una gratificación.

San José, Junio 20 de 1876.

## AVISO

Cal, arena, piedra, teja, y ladrillo  
vende.

Ramon Castro Fernandez.

Casa del Doctor Castro, calle del  
Laberinto.

## AVISO.

Vendo una casa bien situada para  
el comercio.

Manuel J Carranza.

San Jose Junio 26 de 1876.

## DINERO AL UNO POR CIENTO.

En mi establecimiento, plaza principal  
vendo, el todo ó parte de una partida de  
Guitarras y Violines bastante buenos y  
muy baratos. Tambien he hecho una gran  
rebaja de precios á la historia universal  
de Cantú, la de cien años del mismo, el  
Consulado y el Imperio, la historia de Es-  
paña, por Galiano, el sitio de Paris vista  
por dentro, viajes al rededor del mundo,  
la Biblia por Scio, el libro de oro de las  
esuelas, almacén de Señoritas, almacén  
de niños' cuentos a mi hija etc.etc. Som-  
breros de pita y fieltro por mayor y menor.

En el mismo local, por la noche, doy  
lecciones de guitarra.

San José Junio 26 de 1876.

JOAQUIN MONTERO.

3 v.—2.

Relojería y Joyería  
Suiza.

Se encuentra en este establecimiento  
un surtido enteramente nuevo de Joyas  
finas, acabadas de llegar, así como muchos  
otros artículos de plaqué. Anteojos y vi-  
drios sueltos para ellos. Muestra de pipas  
de fantasia, Tabaco para ellas. Puros de  
Veray y Grandson, el celebre Kirsch Sui-  
zo; Vermouth italiano Ajenjo verde supe-  
rior calidad. La venta de esos artículos  
tiene lugar donde D. Santiago Belzer, Vi-  
nateria Suiza, Plaza Nueva, donde hay  
tambien Quesos de Emmenthal riquísimo  
Todo lo mencionado sale de las mejores  
y mas acreditadas fabricas Suizas.

El Representante.

JULIO ROSAT.

6. v.—3.

BANCO RURAL  
DE  
CREDITO HIPOTECARIO

Se avisa al público que desde el  
20 de Mayo del presente año quedan  
trasladadas las Oficinas de la Liqui-  
dación en una de las piezas de la casa  
esquina de los Sres. H. Tournon y C<sup>a</sup>  
ántes de D. Rafael Gallegos, conti-  
gua á la casa de D. Antonio Salazar  
y frente á las bodegas de los Sres.  
Joaquin Fernandez y C<sup>a</sup>

Los Liquidadores,

H. TOURNON Y C<sup>a</sup>

20 v.—7

Imprenta de la Paz.—C del Laberinto.